

25

38

**I** Acome Diamãte, preso en la carcel desta Corte, por vna requisitoria del Alcalde de Corte del Reyno de Portugal, de pedimiento de Diego de Oliueyra Moniz.

Supplica ser mādado soltar en conformidad de la ley destes Reynos, *Part. lib. 8. tit. 16. l. 5. § 6. de la remission de los delinquentes*, la qual siempre se ha guardado, de que ay muchos exemplos.

Primò, porque la dicha requisitoria no viene comprobada, ni justificada, ni con ella se ha presentado informacion alguna, como lo manda la dicha ley, ni se puede cōceder tiempo para traerse, deteniendo al preso en la carcel: porque el Autor tiene obligacion de venir aparejado, y no se puede prender à nadie sin culpa formada, ni detenerle para formar sela, y en Portugal solo ocho dias, y este preso està detenido en la carcel ha dos meses, en que han venido quatro correos.

Secundò, porque quando viniera la supuesta informacion (demas de que se verà por ella, que la relacion de la requisitoria es fantastica, y que no ay culpa, ni prucua contra el preso) caso negado que la huuiera, no podia ser preso, ni procederse contra el en este Reyno de Castilla por lo que se dize sucediò en el de Portugal, por no ser ninguno de los casos expressados en la dicha ley à donde se declara que no serà preso, ni remitido ningun delinquente por ninguno otro caso fuera de los expressados, aunque sea semejante, ò aunque se diga que es mas graue, y lo mismo comprueua el insigne Doctõr Pedro Barbosa de iudit. in *l. hares absens*, §. *Proinde, in artic. foro delict. num. 139.*

Tertiò, y finalmente porque el preso es pobre, con muger, y quatro hijos, se entiende que la parte tiene aqui las informaciones, y no las presenta, porque no culpan al preso, y maliciosamente pide tiempo por molestar pareciendole que ha de facar algo, confiado en que està de camino para Portugal, y que se yrà sin pagar las costas, injuria, y daños al preso, que es tratante, y viue de su credito, y libertad, y en la carcel se està consumiẽdo, &c.



Ayuntamiento ; y aviendo fenecido el termino de los seis dias, se les bolvió à notificar, que dentro de tres dias cumpliessen con lo mandado con los mismos apercibimientos, haziendo otra tal notificacion al Sindico del heredamiento de Orihuela, que como tal, era la parte formal en los autos expresados del juzgado de aguas. Este recurrió luego con testimonios de todo ante dicho Alcalde Mayor, alegando la irregularidad de estos procedimientos, y lo que convenia à su drecho, en vista de lo qual, y de los instrumentos que presentò en comprobacion de todo lo alegado en esta razon, despachò dicho Alcalde Mayor Exorto, para que dicho tribunal de la Inquisicion, y su Juez de bienes confiscados casasse, revocasse, y anulasse los referidos mandatos, y se abstuviesse del conocimiento de estas materias, y aunque no se diò lugar por dicho Juez à la formalidad de hazerle saber con ella dicho Exorto, inmediatamente se diò orden para declarar por excomulgados à los dichos Escrivanos, como de hecho repentinamente se vieron puestas en la tablilla por tales en la Santa Iglesia Cathedral de Orihuela ; con cuya novedad se pidió por el referido Sindico, con relacion, y testimonios de todo lo sacedido, segundo Exorto para el mismo fin, que el primero, y se despachò con efecto con letras subsidiarias de territorio à la justicia ordinaria de Murcia, aunque tan poco se diò lugar à su intimia, aviendo primero embiado à saber del Provisor de Orihuela, dicho Alcalde Mayor, si los referidos Escrivanos Soler, y Sobrevela estavan puestos en la tablilla de su orden, à que consta por testimonio, respondió, no avia dado tal orden, ni se le avia pedido territorio, ni despachado letras auxiliares por el tribunal de la Inquisicion de Murcia. En este estado se diò quenta con autos al Consejo por dicho Alcalde Mayor de todo lo insinuado, y han acudido

(11)  
 ...  
 ...

(12)  
 ...  
 ...

(13)  
 ...  
 ...

(14)  
 ...  
 ...

(15)  
 ...  
 ...

(16)  
 ...  
 ...



do de su orden à la Real Audiencia de este Reyno los dichos Escrivanos, presentando copias en debida forma de todos los autos, de que se ha ajustado este hecho.

No defiende el Fiscal la conduta del Alcalde Mayor en esta dependencia, si no la de los Escrivanos; no pretende tampoco, que el tribunal de la Inquisicion de Murcia, y su Juez de bienes confiscados no usen libremente de lo que les ha franqueado la Real Grandeza, y Religioso Zelo de nuestros Monarchas, si no que ceñidos à los limites, que igualmente les han puesto, no hagan razon de proseguir estos procedimientos del empeño de averlos comenzado.

(11) Así lo previno la Santidad de Inocencio III. al Obispo de Vercelli, y al Abad de Santa Maria de Tilieta en una decretal, muy comun, (12) concluyendo; que de lo que se executa inordinadamente en el curso de qualquiera juicio no puede resultar ningun fin, que no sea desordenado; (13) y son tan sabidos los grandes exemplos de varones insignes, y Santos de los sumos Pontifices, y de los sagrados Concilios, que no se han desdenado de mejorar sus determinaciones en todo lo que no ha sido dogmatico, y orthodoxo, que fuera ocioso referirlos, (14) y no dexan hechar menos otros semejantes de los Principes seculares. (15) Lo que no se puede omitir en los umbrales de este informe (para que tambien solo se advierta muy de passo) es la importancia de que desde los principios se atajen las embarazosas contiendas, que en estos puntos suele excitar facilmente la inflexibilidad de los que teniendo para evitarlas saludables concordias, no se dexan tal vez rendir à su debida observancia, por acordarse, de que hasta el nombre està diciendo en el derecho, esclavitud, y servidumbre; (16) en cuya detestacion pudiera correr abundantemente la pluma, sino debiera

(11)

*Juxta illud Senec. lib. 3. de ira cap. 3. Perseveramus, nè videamur capisse sine causa; pertinaciores nos facit iniquitas ira.*

(12)

*C. qualiter, & quando. 17. de accusat. ibi: Non pudeat vos, errorem vestrum corrigere, qui positi estis, ut aliorum corrigatis errores. C. sacro. de sent. excom. C. cū cessante, 60. de appellat. l. quod just. ff. de re judic.*

(13)

*In d. cap. qualiter, & quando, de accusat. ibi: Quoniam ex his, quæ in ordinatè sunt acta, non potest ordinabiliter agi.*

(14)

*Plenè de hoc argumèto D. meus, & Pater Marchio del Risco, in supracit. discurs. cap. 3. P. Theophil. Raynaud. in opusc. moral. quæ inveniuntur in tom. 14. tract. de honor. judic.*

(15)

*In Auth. de nupt. collat. 4. circa princip. ibi: Non enim erubescimus, si quid melius eorum, quæ prius ipsi diximus, adinveniamus, competentem prioribus imponere correctionem.*

(16)

*Ad tex. in l. 40. de fideic. libertat. ubi, concordia est nomen ancilla.*

cótraherle à su asunto, acordando unicamente la elegante metáfora, con que el ingenio de Rafael de la Torre, expresó gallardamente (17) las malas consecuencias, que le siguen de estos excessos, pues no es impropria de esta disputa en la parte que dimana de querer atraer del juzgado de aguas de Orihuela al de bienes confiscados de la Inquisicion de Murcia, el conocimiento de la denunciacion, ò querrela civil, que tienen dada en el primero los herederos de Orihuela por el daño, que padecen con el embaçazo, y detencion de sus corrientes: *El Rio con sus saludables aguas (dize este Autor) fecunda lo estéril, limpia, y purifica de toda inmundicia, y por sus corrientes conduce à la Ciudad lo exquisito, engrandeciendola con la abundancia de todo lo necessario. Pero se deve poner gran cuydado, no sea que por no tener bien assegurados, y defendidos sus diques, ò por averse cargado, y ocupado con demasia el cauce del Rio salga de Madre en su corriente, como con semejante carga, no una vez sola, el poderoso Tibre se viò à riesgo de embóbrerse en sus aguas. Con estas impetuosas salidas, no me nos padece notables daños la tierra ocupada de la agua, que la agua rebalsada en lagunas, y detenida en estanques, en quienes se gasta, y pudre; de calidad, que si Dios huviera dado à las aguas, como diò al hombre, juicio, y discrecion, ninguna cosa mas cautelàran, que estas perniciosas salidas, y con todas sus fuerzas solicitàran, que sus diques, y defensas fueran firmisimas, è impenetrables, y que sus cauces, y madres estudiesen limpias, y desabogadas: Tan lejos estan àgua, y tierra, esta de cargar, y embarazar los cauces, que formò; y aquella de salir de sus terminos, y limites señalados. Hasta aqui este Autor, y descendiendo a los terminos individuales de la jurisdiccion temporal, que exercen los tribunales del Santo Oficio, son aun mucho mas perniciosos los enquentros con la Jurisdiccion Real, como se reconoce de averse aplicado en todos tiempos, para atajar las peligrosas*

(17)

Raphael à Turri *in detest. contro. inter jurisdictiones post finem decidentis, descendentis, receptaque Neapolis. In fin.*



(18)

D. Matheu de Regim. Reg. Valent. cap. 7. §. 3. sect. 1. num. 12. Cortiad. decif. 30. n. 44. De xant. ad cap. Reg. Saradinie. Post cap. 2. de Inquis.

(19)

D. Matheu de Regim. Reg. Valent. cap. 7. §. 3. sect. 1. n. 14. Cortiad. d. decif. 30. n. 74.

(20)

In concord. Cardin. Espinosa, cap. 6. ibi: Item, que quando quiera que los Inquisidores, conociendo de algunas de las causas criminales, ò civiles, de que conforme à la dicha concordia, pueden y deven conocer de los oficiales, ministros, y familiares del S. Oficio, y sus familias, y fuere necesario inhibir à las justicias seglares, ò dar algun mandamiento inhibitorio contra ellos, no den censuras contra el tenor de la dicha concordia; y quando las dieren, guarden la orden del derecho, dando los mandamientos con audiencia, y termino competente, segun la calidad del negocio, y citacion de parte. Idem in concord. ejusd. Cardinal. pro Principatu Cathalonie, cap. 7. quam integrè refert Cortiad. d. decif. 30. n. 184.

(21)

¶ Juxta illud Genes. cap. 9. vers. 11. ibi: Statuam pactum meum vobiscum, & nequaquam ultra interficietur omnis caro aquis diluvii. E Juridica penu plura ad rem Illustrissimus Sperelli, decif. 131. n. 15. D. Michael Calderò dec. 140. à n. 1. Sed quia hæc, & in aliis Authoribus quique sunt obvia, nobis cum Casiodor. lib. 10. var. epist. 17. dari liceat his verbis: Intelligite, quantum vobis imponere vester videatur affectus: fide vobis constringimur, qui vel solo verbo promissa servare sacris lectionibus admonemur. Itidem cū P. Carolo Scribano de Relig. gubern. lib. 2. cap. 13. in princ. Ibi: Sapientibus superior majorum placitis inhereat, nec ad sinistram ab eorum dextera defleat: non gaudeat novis à se inventis, aut ab aliis mutatis; sed fortiter primis quibusque institutis inhereat: nec patiatur se quocumque, etiam pietatis prætextu, ab his abdicari; quantum enim ab his deflexerit, tantum se sciat à proposito sibi sine aberrasse.

las consecuencias, que se figuen de ellos, mas repetidas prevenciones, y providencias, formando concordias, expidiendo cédulas, y asentando reglas para el mejor concierto de estas jurisdicciones en todos los Reynos de esta Monarchia, con proporcion à la conveniencia, y estado de cada uno.

Por lo que toca à este Reyno, no solo se asentò con el Cardenal Espinosa, siendo Inquisidor General, la concordia, de que hazen memoria varios AA. (18) con la advertencia de que comprende para su observancia al tribunal de la Inquisicion de Murcia, respecto del Obispado de Orihuela, (19) que es de su distrito; pero entre otros capitulos quedò concordado, que quando los Inquisidores conocen de causas criminales, ò civiles en los casos, que pueden, si les fuere necesario dar algun mandamiento inhibitorio contra las justicias seglares, no den censuras contra el tenor de la concordia, y quando las dieren, guarden la orden del derecho, dando los mandamientos cò audiencia, y terminò còpetente, segun la calidad del negocio, y citacion de parte, (20) que es el mejor texto para el intento de este informe; (21) pues si aun en las causas, que se presupone les toca à los Inquisidores el conocimiento, y se les permite en alguna manera el uso de las censuras, se les prescribiò la moderacion, de que no deven exceder en aquellos casos, quanto mas ageno serà de la jurisdiccion, que pretenden exercer, en los que motivan este informe, los procedimientos que quedan insinuados en la relacion del hecho? Pues como advierte el Illustrissimo Fermofo, en el mismo lugar, en que esfuerza pue-

den

den

den hazer se semejantes mandatos inhibitorios à los Juezes con censuras, esta facultad no se extiende à mas, que à admitir las conferencias, que se previenen en las concordias. (22) Dirasse, que en este capitulo se estableció la forma de los mandatos contra los Juezes, y no se trata de los que se dirigen à los Escrivanos; pero esto mismo dà mayor de razon à nuestro argumento, pues no teniendo los Escrivanos en los autos, que se substancian ante ellos, otra accion, que una ciega obediencia à sus Juezes; (23) bien se dexa entender, que à estos ni se les deben, ni pueden hazer semejantes mandatos, (24) y mucho menos cominarles con censuras, ni excomulgarlos, porque no van à hazer relacion con los autos originales en estos casos. (25)

Sean credito de esta verdad las puntuales doctrinas de los AA. que enseñan, que esta especie de casos, en que los Inquisidores necesitan de instruir su animo con los autos, que substancian en ellos los Juezes Reales, para sobrefecer tal vez en los suyos, ò no empezarlos sin pedir la conferencia, prevenida en las concordias para los casos de contencion, no pueden precisar à los Escrivanos con censuras; à que les lleven los autos originales, sino pedirles sencillamente copia de ellos en publica forma. (26) Pero mejor que todo lo demàs, cõ que pudiera exornarse este punto, lo convengera la practica assentada por el mismo Consejo de la Suprema, y General Inquisicion, en que testigo de mayor excepcion su Consejero, y despues Obispo de Astorga Don Nicolás Fermosino, atesta, (27) que jamàs viò usar de censuras contra los Escrivanos, q se escusan de llevar los autos originales, para hazer relación de ellos en aquel Consejo Supremo; en el qual, aun con esta moderacion, se funda esta practica, como advierte Don Joseph Bolero, (28) unicamente en su elevada su-

(22)

Illustrissimus Fermosin. de con-  
fise. honor. 1. par. tit. 3. num. 16.  
ibi: *Aliiter inquam, si Judices ipsi  
Regii contradicerent, qui si forma-  
rent competentiam jurisdictionis,  
tunc recurrri ad remediũ conferetig.*

(23)

Agnoscere videtur obediendi  
necessitatem hanc in Tabellioni-  
bus hanc etiã in re Judicibus  
suis Idem Illustrissimus Fermo-  
sin. d. alleg. n. 15. in fin. dũ in-  
quit: *Solent prius ipsi Tabelliones,  
requisiti ad tradendum processus,  
referre suis propriis Judicibus lai-  
cis, requisitos fore, quos non audi-  
vi replicasse, nec negasse, quin di-  
cti Tabelliones venirent ad resse-  
rendum Dominis de consilio statũ,  
& qualitatem processus.*

(24)

Juxtã illud Plinii. Lib. 2. ep. 19.  
in fin. à te enim ratio exigetur, nõ  
excusabit obsequium.

(25)

Ad text. in cap. si habes. 24. que se-  
3. ubi D. Augustinus inter cetera  
ad rem sic fatur: *En adsum se-  
nex à jubene Coepiscopo, & Epis-  
copus tot annorum à Collega, nõ  
dũ anniculo paratus sum disce-  
re, quommodò vel Deo, vel homi-  
nibus justam possimum reddere ra-  
tionem, si animas innocentes pro  
scelere alieno (ex quo non trahunt,  
sicut ex Adam, in quo omnes pec-  
caverunt, originale peccatum) &  
spirituali supplicio puniamus.*

(26)

Ex Paramo, Narbona, & Velaz  
Cortiada d. decif. 30. n. 65. in fin.

(27)

Illustrissimus Fermosin. d. alleg.  
3. n. 16. ibi: *Nec vidi unquam  
censuris uti contrã Tabellionem se  
excussantem.*

(28)

D. Jophus Bolero, Regius in Se-  
natu Indiarum Consultarius (cũ  
in nostra juvenili ætate multũ de-  
buimus) in disc. Apolog. & jurid.  
pro Reg. jurisdic. circa cõp. cũ S.  
Ofic. Inquis. Cõpõsell. p. 8. n. 507.



terioridad, y en que estando dentro de la misma Corte, no se siguen los perjuizios, è inconvenientes, que se siguieran inevitablemente, si se extendiera esta facultad à los demàs tribunales, y con la generalidad, que en nuestro caso se ha pretendido extenderla, mandando à los Escrivanos Soler, y Sobrevela llevar los autos originales desde Orihuela hasta Murcia, que distan quatro leguas, concluyendo, que la practica de la Suprema no puede hazer consecuencia para los demàs tribunales del Santo Oficio, ni darles derecho, para usar de ella.

Diràsse, que los tribunales del Santo Oficio, aun en estas materias profanas, y en que es temporal la jurisdiccion, que exercen, tienen estilo, y costumbre de dar mandatos con censuras, no solo contra los Escrivanos, sino tambien contra los Juezes de qualquier grado, y calidad que sean : pero, aunque no se niega, que lo han executado asi muchas vezes, y que algunas los Juezes, y Escrivanos, à quienes se les han intimado semejantes mandamientos, se han dexado vencer del temor de las censuras, pues aunque la interior conciencia les asegurasse del incurso en ellas, la exterior apariencia de estar tenidos, y tratados como excomulgados los abràn affigido de suerte, que no les aya quedado aliento, para resistir su cumplimiento, es constante la desaprobadion, que han tenido los tribunales de la Inquisicion, de aver dado tales mandatos, y q̄ asi no pueden fundar estilo, y costumbre para hazerlos.

En Cordova, sucediò, que aviendose ofrecido executar promptamente una sentencia de azotes, y saltando alli entònces Executor de la justicia, se ofreciò à serlo en aquella ocasion un Moro, Esclavo de Don Agustin de Villavicencio, del consejo de la Inquisicion, que se hallava presso en aquellas carceres por fugitivo; y aviendo hecho la execucion vo-



luntariamente, y recibido la paga, que se concertò por ella, la Inquisicion, con pretexto de que se avian vulnerado sus privilegios, por ser, como dezian, comenal de un Inquisidor, procediò con censuras contra el Corregidor, fiendolo entonces Don Gregorio Antonio Echaves, Alcalde de Corte, y puso preso en las carceles del S. Oficio à un criado suyo; pero el Señor Rey Don Phelipe IV. à consulta del Real Consejo de Castilla, se sirviò de mandar à la Inquisicion, que soltasse el criado del Corregidor, y cessasse en sus procedimientos. En la misma Ciudad de Cordova, porque un Negro, Esclavo de un Receptor, ò Tesorero, que lo avia sido de aquel S. Oficio, convencido, y confesso en el delito de aver escalado una noche la casa de un vecino honrado de aquella Ciudad, por desordenado amor de una Esclava, y de aver dado una puñalada à la mujer del dueño de la casa, con que le pasó el pecho, fue condenado por la justicia à muerte de horca, y puesto en la Capilla para su execucion, despachò letras el tribunal del Santo Oficio, para que el Alcalde de la justicia le remitiese el preso, y aunque por el Alcalde se respondiò legalmente, y se formò la competencia, pasó el tribunal del Santo Oficio à imponer, y reagrabar censuras, hasta que atemorizado el Alcalde entregò el Esclavo: Pero aviendo llegado esta noticia al Real Consejo de Castilla, hizo repetidas consultas al Señor Rey Don Carlos II. re-presentando las graves circunstancias de este caso, la precisa obligacion, que el tribunal tenia, de restituir el Esclavo, y las graves razones para no dexar consentido tal exemplar; y S. Mag. fue servido de mandar al Inquisidor General, que hiziesse luego restituir el preso, para que se siguiesse, y determinasse la competencia, y que se passasse à demonstracion competente con los ministros de aquel tribu-

nal, para que sirviessse de escarmiento; y aunque el Consejo de Inquisicion hizo, para no cumplirlo assi, otras consultas, repitiò las suyas el de Castilla, acudiò à los Reales pies de S. Mag. la Ciudad de Cordova, representando su afliccion en las consequencias de este suceso, y quatro vezes resolviò S. Mag. y mandò, que se cumpliesse lo que tenia ordenado. En Llerena avia sucedido igualmente en el año 1639. con Don Antonio de Valdès del Castillo, uno de los mas doctos Ministros de aquel tiempo, otro caso, muy digno de notarse, pues aviendo salido de la Corte con especial comision, y orden del Señor Rey Don Phelipe IV. para disponer el apresto de unas milicias, y pedir generalmente algun donativo, que sirviessse à este gasto; y aviendo executado esta orden con algunos Oficiales, y Familiares del Santo Oficio de la Inquisicion de Llerena, despacharon aquellos Inquisidores letras con censuras, ordenando à este Ministro, que restituiesse luego lo que huviesse repartido, y cobrado de los Ministros, y dependientes de aquel Tribunal: Pero aviendo consultado sobre esto el Consejo, ponderando entre otras cosas el defecto de potestad, para proceder en aquel caso con censuras, se sirviò S. Mag. resolver, que el auto, en cuya virtud se avian despachado aquellas letras, se testasse, y se notasse, para que nunca huviesse exemplar, y que esta nota se fixasse en la pieza del secreto de aquel Tribunal, y se embiasse testimonio de averse executado assi, el qual se remitiò al Consejo de Castilla. En Toledo por aver procedido el Corregidor contra un Dispensero, y Carnizero de aquel Tribunal del Santo Oficio por intolerables fraudes, que cometia en perjuizio del abasto publico, y de los vecinos, y averlo hecho prender por esta causa, procediò aquel Tribunal del Santo Oficio contra el Corregidor,

para



para que le remitiesse los autos, y el presso, passando à publicarle excomulgado, y ponerle en las tablillas de las Parroquias, è hizo prender al Alguacil, y Portero del Corregidor, que avian presso al Carnizero; pero aviendose formado de orden del Señor Rey Don Carlos II. una junta de onze Ministros, y precediendo sus consultas, se diò la providencia conveniente para el reparo, y remedio de aquellos procedimientos. (29)

Y si se replicare, que estos exemplares son todos de los Reynos de Castilla, donde los tribunales del Santo Oficio no tienen la facultad de usar de censuras, que en alguna manera, y con la modificacion, que se reconoce de su misma letra, se les permite en las concordias de los Reynos de la Corona de Aragon, facilmente se pudieran exponer otros muchos casos, semejantes à los referidos, que han ocurrido en estos Reynos: pero dexando algunos, que yà los refieren los AA. pràcticos de ellos, (30) se apuntaràn solamente otros por muy notables, y modernos. En Barcelona (31) con motivo de que el Bayle, y Jurados de la Villa de Sitges aloxaron Soldados en las casas de una Viuda de un Familiar, que avia sido de la Inquisicion, y de otra, en que vivia un Comissario del Santo Oficio, que pretendia tener un credito sobre la misma casa, à fines del año 1695. passò à excomulgarlos el Inquisidor D. Bartholomè Sanz y Muñòz, à quien no pudo reducir el Virrey de aquel Principado, Marques de Gastañaiga, por mas que lo sollicitò, para que los absolviesse *ad cautelam*, y continuasse la conferencia, que yà tenia pendiente aquel tribunal sobre este punto de aloxamientos: Pero aviendo dado quenta el Virrey de estos procedimientos à S. Mag. y al Consejo Supremo de Aragon, pateciò à este, prevenido del amigable officio, que avia passado su Presidente, el

(29)

Hæc omnia quæ de Regnis Castellæ exempla referuntur, habentur *in consultatione*, facta Dño nostro Regi D. Carolo II. ab speciali Congressu, deputato à sua Majestate ad examen prejudiciorum, obvenientium Regalibus suis ex praxi jurisdictionis temporalis S. Officii Inquisitionis anno 1696.

(30)

Cortada, *decif.* 30. n. 75. D. Math. de Regim. Reg. Val. S. 3. *sect.* 1. n. 24. 25. & 26. Calde-  
rò *decif.* 100. n. 90. & 91. ubi Regia Rescripta transcribit.

(31)

Constat *ex consultatione S. S. R. Aragonum Consilii die 4. Januarii anno 1696.*

(32)  
 Quo munere tunc temporis fun-  
 gebatur Dominus meus, & Pater  
 Marchio del Rifco.

(33)  
 Constat ex citata consultatione.

Duque de Montalto con el Inquisidor General sobre este negocio, antes de darle cuenta de èl en el Consejo, que por medio del Fiscal ( 32 ) se le diese noticia de estos hechos, para que por su parte dispusiera, que el Inquisidor de Barcelona executasse lo que no quiso obrar por la interposicion, y ruegos del Virrey, absolviendo à los excomulgados, y cesando en los demàs procedimientos; à que condescendió el Inquisidor General con acuerdo de el Consejo de la Suprema, remitiendo por la misma mano del Fiscal despacho, para que así lo cumpliesse. Poco despues de este suceso el mismo Inquisidor, ( 33 ) hizo notificar al Regente de aquella Real Audiencia, que lo era entonces Don Miguel Calderò, que pena de excomunion mayor, *ipso facto incurrenda*, quitasse luego el impedimento, que avia en la carcel, para poder el tribunal de la Inquisicion tomar una declaracion à un preso, que avia en ella de orden del Capitan General; y sin embargo de aver respondido el Regente, que no estava en su arbitrio el executar lo que se le pedia, por estar preso por govierno, y solo à la orden, y disposicion del Virrey, y Capitan General, y averse dado cuenta de esto à S. Mag. inmediatamente, sin aver passado una hora de termino, le hizo publicar por excomulgado en la Cathedral, y Parroquias, fixando cedulaes, sin bastar las diligencias con que el Virrey procurò atajar estos procedimientos, para que el Inquisidor dexasse de ir agravando sus censuras hasta el Anathema; por cuyo motivo fue preciso, que aquella Real Audiencia passasse à usar de los remedios, que en aquel Principado, y en este Reyno tiene la Jurisdiccion Real para su justa defensa, y à la declaracion del Bannimento contra los Inquisidores en la forma estilada, fixando las reales letras de la notificacion en las puertas de la Inquisicion; y aviendose dado cuenta

de



de todo à S. Mag. por el Consejo de Aragon, respondiendole à la consulta, que se le hizo acerca de ello, lo que se copia en la margen à la letra, (34) se siguió de resolver finalmente; que saliese sin la menor dilacion de sus dominios el referido Inquisidor, y se le avisasse de esta novedad al Inquisidor General, para que proveyesse su empleo: Todo lo qual se executó puntualmente, (35) aunque por particular merced, y gracia le permitió la benignidad de S. M. restituírse de Portugal à estos Reynos con su Real orden de 11. de Febrero de 1697.

En Mallorca ( donde no ay concordia, (36) como en los demás Reynos de esta Corona de Aragon ) en lugar de semejante estylo, ò costumbre de usar de censuras, para el exercicio de la jurisdiccion temporal del S. Oficio, y para que se le entreguen autos originales, se halla executado por el contrario, que sin declarar el tribunal de la Inquisicion, procede en causa de Fee, ò dependiente de ella, no se le entreguen, ni pressos, ni processos, como lo representó à S. Mag. el Consejo de Aragon en consulta de 24. de Diciembre del año 1695. De Aragon pudieran referirse exemplares, bien notorios, de diferentes casos, en que por los terminos regulares, con que deve procederse segun sus fueros, y reales ordenes de S. Mag. se ha dado expediente à estas materias, (37) sin que el uso de las censuras aya necesitado de ningun reparo en estos casos, porque absteniendose de ellas el tribunal del Santo Oficio de aquel Reyno, como no se ha padecido el daño, no ha habido necesidad de sus remedios; pero en Cerdeña, y en este mismo siglo, no solo la soberanía de S. Mag. y la zelosa vigilancia de sus Reales Consejos ha aplicado la providencia conveniente en estos casos, sino el mismo Consejo de la Suprema, y General Inquisicion, concurriendo con el obsequio

(34)

*Como parece en todos, y se advertirá al Marques de Gastañaga la tibieza con que ha obrado en este negocio. He mandado, que la noticia, que se ha de participar al Inquisidor General despues de averse embiado por esse Consejo la orden para lo que se ha de executar cõ el Inquisidor Don Bartholomè Sanz, sea por papel de Don Juan de Larrea en terminos de confiança, y seriedad sino se reduxere à lo justo. Y conviniendo dar regla para lo de adelante, que bevite embarazos, tan perjudiciales, y ruidosos, he mandado, se forme una junta à este fin, que se continuará hasta reducir à planta fixa, y clara la jurisdiccion del S. Oficio.*

(35)

*Vt Constat ex representatione, facta ab Inquisitore Generali, & ex papyro D. Joannis à Larrea à secretis universæ negotiationis.*

(36)

*Prenotavit S. S. R. Aragonum Consilium in consultat. die 12. Aprilis anno 1696.*

(37)

*Habentur in processu Petri Paz, & Aliorum super manifestat. anno 1624. & in processu Catherino Casterillo super manifestat. anno 1678. ex quibus recedendum est à traditis à Sesse de inhibitionibus cap. 30. S. I. à n. 113.*

fo desvelo, conque siempre ha sabido, y sabe esmerarse en el servicio de S. Mag. à la satisfaccion, y enmienda de los perjuizos de estas regalías, como lo califica la resolucion, que tomò el año de 1702. con Don Juan Corbacho, Inquisidor de Cerdeña, dando por nullos, y atentados los autos, que avia prohibido, en que mandò por censuras, y declarò incurso en ellas, hasta agrabarlas de participantes al Governador de Sazer, y demàs Ministros de aquella Governacion, ordenandole, pidiesse conferencia al Regente sobre el punto de los tratamientos, que devia hazer en sus despachos aquel Tribunal al de la Inquisicion, y que aunque se le negasse por el Regente, dieße quenta al Cõsejo de la Inquisicion, sin passar à ninguna otra diligencia, como expusò dicho Consejo a S. Mag. en consulta de 27. de Octubre del referido año 1702. cuyo capitulo final no puede dexar de copiarse aqui fielmente: *Asimismo se mandò (dize) que el dicho Inquisidor sea gravemente reprendido, y advertido, por aver passado à demonstraciones tan ruidosas contra derechos, pues en causas temporales, como lo es la de los pastos de las junqueras, penas, y prendas, no debió valerse de las censuras, teniendo presentes las concordias, que previenen la forma, y orden de proceder en ellas, que es la de la conferencia, la qual debió pedir desde luego, sin embargo de que el Regente se anticipò à escribir al Inquisidor, que no la admitiria, despues de estar publicas las censuras; Y que en el punto de los tratamientos, estando pendiente conferencia desde el año de 1689 no pudo el Inquisidor in obar, antes debió admitir la conferencia, pedida por el Regente, y por aver faltado, à la orden del Consejo de 5. de Mayo de este año, en que se le mandò absolver à los excomulgados ad reincidentiam, protestando, segun parece de los autos, no averla pedido el Governador, y los demas, quando era de su obligacion, aver dado luego comision à qualquier Sacerdote aprobado,*



y que de la resolución de este Consejo diese cuenta el Inquisidor à la Real Audiencia, y Governacion de Sazer, para que les conste de la declaracion de la nullidad de las censuras, y quede razon en aquel Tribunal, para que sirva de direccion à los demàs Inquisidores en las causas temporales; Y assi mismo se ha resuelto escribir al Obispo Inquisidor General, para que enterado de lo que ha executado el Inquisidor Don Juan Corbacho, nombre Inquisidor, que passe luego à aquel Tribunal, y que comparezca en esta Corte Don Juan, para que esté à derecho sobre los excessos, que ha cometido, y se le imponga el castigo correspondiente, y que no se executa esta resolución desde luego, por no aver otro Inquisidor en aquel Tribunal, y aver de quedar cerrado. Suplica el Consejo à V. Mag. que pues con esta determinacion, que en la substancia comprende, lo que se previene por las letras monitoriales, se ha ocurrido à todos los inconvenientes, se sirva mandar à la Real Audiencia de Cerdeña, sobrese en la citacion al Banco Regio à este Inquisidor, y en los demàs remedios pretorios, que ha intentado, y puede intentar, porque no cesse el despacho de las causas de fee. V. Mag. mandará en todo, lo que mas convenga al servicio de Dios, y de V. Mag. Madrid à 27. de Octubre de 1702. Hasta aqui el Consejo de la Suprema, à que fuera ocioso añadir nada mas, si pudiera dispensarse el aver de hazer memoria de nuestro Reyno de Valencia.

En este no se niega, que se han pedido por el Tribunal de la Inquisicion autos originales sin la expresion, de si se pedian por causa de fee, ò dependiente de ella: pero tambien se deve confessar, que sobre ello se ha passado al uso de las conferencias. Es verdad, que se ha pretendido, examinar pressos de las carceles reales con la misma independencia; pero es no menos cierto, que no se ha dado lugar à ello por la antigua Audiencia, por el Consejo Supremo de Aragon, y por expressos reales ordenes

(38)  
 Constat ex voto Regentis Anti-  
 que Regiæ Audienciæ, trans-  
 misso Supremo Consilio,

de los Señores Reyes. Sea prueva de lo primero el recado, que por escrito (38) entregò en el dia 24. del mes de Octubre del año 1695. un Secretario del Secreto del Santo Oficio de la Inquisicion de este Reyno al Dr. Don Luis Pastor y Bertrán, Oïdor de la antigua Real Audiencia, y Asesor de la Orden de Montesa, en que se dezia, que Thomàs Montoro, Familiar del Santo Oficio en la Villa de Ballada, se avia presentado en las carceles de la Inquisicion, recelando, que por la Religion se le fulminava causa por la muerte de Pedro Taengua menor, vecino de aquella Villa, executada en pendencia en el dia 23. de Abril del mismo año, y que gozando del fuero del Santo Oficio pedia, que si avia processo contra el Familiar se mandase remitir el original, sino huviesse complices, y si los avia, una copia autentica, para poder conocer de èl en el Santo Oficio, y despues el tribunal despachò letras inhibiendo al Subclavero de la Orden, y mandandole entregasse los autos originales, no aviendo complices, y aviendolos, copia autentica; y con la noticia, que se diò de este recado, y letras al Fiscal de la Real Audiencia con acuerdo de las tres Salas de ella, respondiò el Regente en la forma acostumbra da, expressando el hecho, y los motivos, porque tocava privativamente el conocimiento de aquella causa à la Religion de Montesa: Y concluyendo, que aunque perteneciesse à los Inquisidores no debian entregarles los autos originales, sino copia autentica, aunque no huviesse complices, pues S. Mag. tenia declarado en Reales cartas de 23. de Febrero, y 23. de Abril de 1655. que solo se debian entregar en causas de Fee; à cuyo recado se siguiò sucesivamente formarse competencia, en cuya conferècia, que se tuvo en Mayo de 1696. no concordaron el Regente, y el Inquisidor mas antiguo, y se



y se dió quenta por ambos respectivamente à sus Consejos Supremos.

Sea prueva de lo segundo la Real carta de fecha de 14. de Mayo de 1696. que lo comprende todo, y es del tenor siguiente. *El Rey. Ilustre Marqués de Castel-Rodrigo, Primo, mi Lugar-Teniente, y Capitan General. Haffe recibido vuestra carta de 27. de Marzo, en que dais quenta de la insinuacion, que hizo al Regente de essa mi Real Audiencia, un Secretario del S. Oficio, de que le pidiria aquel tribunal la persona de Geronimo Noalles, presso en essas carceles reales; (y de la mala calidad, q̄ expressais en vuestra carta) y que aviendole respondido el Regente, lo entregaria con toda puntualidad, declarando primero el tribunal del S. Oficio, que le pedia por causa de Fee, ù dependiente de ella, le dixo el Secretario, no lo podrian expressar por averse presentado este presso en el tribunal con un memorial, en que solo dize, tiene que declarar en el algunas cosas tocantes à su conciencia, y el Regente se afirmó, en que no le entregaria, sino es precediendo la referida declaracion; y que recelando de la presteza, con que obran los Inquisidores en estos casos, alguna novedad, platicasteis con los Ministros de essa Real Audiencia sobre lo que se avia de hazer en caso, que el tribunal de la Inquisicion passasse à pedirlo en otra forma, que la que vâ expressada: Y aviendose visto con particular atencion todo lo que en orden à esto me representais, ha parecido deciros, que si el tribunal de la Inquisicion no declarare expressamente en las letras, ò recado, conque pidiere este presso, ò otros qualesquiera, en adelante, ser la causa de Fee, ò dependiente de ella, no deis lugar à que se le entregue, sin embargo de qualesquiera otras cédulas, que aya en contrario, por ser esto conforme à lo que ultimamente tengo acordado, y mandado en cédula mia de 10. de Abril de este presente año respecto de la Inquisicion de Barcelona*

despues de aver precedido maduro exámen de esta materia, y oído sobre ella los pareceres de este mi Consejo Supremo, y del de la General Inquisicion. Y que si sobre esto passaren los Inquisidores à querer proceder con censuras, se use por essa mi Real Audiencia de los remedios, que previenen las leyes, y fueros de esse Reyno, conforme al estilo, que en estos casos se hubiere tenido, y practicado, sin permitir, ni dar lugar en manera alguna à que sobre esto se forme competencia, por el perjuizio que esta afectada dilacion podria ocasionar en el castigo de los Reos en tanto de servicio de Dios, y mio. De que ha parecido daros noticia, para que lo tengais entendido, y agais que se execute assi, teniendo vos la mano en essa mi Real Audiencia, para que en ningun tiempo se contravenga por los Inquisidores à lo que aqui va expressado, valiendoo para ello de los remedios, que prescriben las leyes, y fueros de esse Reyno, para la execucion, y cumplimiento de mis Reales ordenes, y que esta se registre entre las acordadas de essa Real Audiencia, y en las demás partes que se acostumbra- re, y conviniere, para que se tenga noticia de ello, que assi es mi precisa voluntad. Hasta aqui la Real Carta.

De todo lo que se ha ponderado hasta aqui se dexa reconocer bastantemente, que no puede pre- textarse estilo, ni costumbre para semejantes pro- cedimientos, y que aunque no pertenece à la potes- tad Real, sino à la Pontificia, el dar, ò quitar la fa- cultad de fulminar censuras, es cierto, que en ella no solo ay facultad, sino precisa obligacion de pro- teger à sus subditos, quando en causas del siglo se exerce contra ellos la jurisdiccion de la Iglesia, (39) pero aun quando tuviesen semejante estilo, y costumbre los tribunales de el Santo Oficio, no pudieran aver adquirido en virtud de ella el dere- cho de continuarla; no solo porque siendo tempo- ral, y precaria toda la jurisdiccion, que en estas ma- terias exercen dichos tribunales, (40) no puede

(39)  
De quo plenè post Salgad. Ce-  
vallos, & communiter scriben-  
tes, Dñus meus, & Pater Mar-  
chio del Risco, in præcitato disc.  
pro defens. Provis. factæ à Perua-  
no Pro Rege. cap. 10.

(40)  
L. 20. tit. 4. lib. 4. Recopil. §. 6.  
ibi: Como fuezes, que para ello  
tienen jurisdiccion de S. M. Cum  
mille aliis; ex quibus optimè  
sic docuetè D. Salgado desup. ad  
sanctis. 2. par. cap. 33. n. 14.  
D. Solorzano de indiar. Gubern.  
lib. 3. c. 24. n. 70. & c. 25. num.  
30. D. Leon decis. 2. n. 29. D.  
Regens Vico ad leges Sardin. lib.  
1. tit. 7. cap. 7. n. 26. Basil. Pon-  
ze de matrim. lib. 5. cap. 12. à n.  
15. Pareja de instrum. edit. tit. 5.  
resol. 9. n. 72. Cortiada decis. 30.  
n. 43. D. Matheu de Regim. Reg.  
Val. cap. 7. §. 3. sect. 1. num. 9.  
P. Avendañ. in addit. ad thesau.  
Indiar. tit. 20. n. 161. & 174.  
D. Joann. à Torrecilla, Inquisi-  
tor Panormitanus, in Apolog. ad-  
vers. Marium Cutellum n. 63.  
& n. 218. D. Joseph Bolero in  
disc. supra laudato per tot. Cutell.  
ad concord. Sicil. in glos. cap. 58.  
ibi: Quod bona fide agnovierunt D.  
Petrus Pacjecus, Ferdinandusque  
Salazarius, duo summi Inquisiti-  
onis Prætorii lucidissima sydera, qui  
in primo confessu, quem junctam  
vocat, pro tuenda eorum jurisdic-  
tione electi, illam fuisse à potentis-  
simis Regibus concessam, ac semper  
temporalem mansisse, posse què justa  
ex causa, si id concedentibus placue-  
rit revocari, ac limitari, falsi sunt,



Z I

(41)

aver prescripcion, ni costumbre para exercitarla sin aquella moderacion, y limites, con que esta concedida, (41) ni para exercerla en otra forma, (42) que aquella misma, en que la exercia el superior, que se la dió, calidad, que llevan consigo implicita, è inseparable todas las concesiones de jurisdiccion; (43) sino tambien, porque aun quando fuesse inmemorial esta costumbre, nunca puede sufragar à los Juezes, y Ministros, que tienen incapacidad (44) para usar de ella, como sucede en los Inquisidores, (45) que en estos casos son puramente Juezes temporales, y Reales; y particularmente en su Juez de bienes confiscados, cuya jurisdiccion no se duda, ni se controvierte, que es temporal, y Real, (46) de tal suerte, que si se ofrece duda acerca de los bienes confiscados con algun Clerigo, no puede conocer de ella, (47) y en algunas partes suele serlo un Abogado, como de Mallorca lo notò en una respuesta Fiscal en 20. de Febrero de 1698. el Marqués del Risco, mi Señor, y mi Padre, sobre otra materia.

Ni se puede recurrir à que el uso de las censuras en estos casos les compete por derecho à los Inquisidores, y mucho menos à su Juez de bienes confiscados; pues aunque à los Juezes Eclesiasticos se les conceda por derecho, propulsa las violencias, imbabiones temporales, y despojos con las armas de la Iglesia en defecto de otro remedio, (48) mal se puede inferir de esta regla, que para el mero exercicio de la jurisdiccion temporal, concedida à un Prelado, ò tribunal Eclesiastico, pueda usar de censuras, mayormente teniendo ( como en nuestros terminos ) medios eficazes para la indemnidad de sus derechos, como lo son las concordias, que tiene la Inquisicion en estos Reynos, y el uso de la confesion para semejantes presençiones, y controversias; y antes bien de estas mismas concordias se in-

L. 15. ff. de Precar. ibi: *Et habet summam aequitatem, ut eatenus quisque nostro utatur, quatenus et tribuere velimus.* Plenè D. Joseph Bolero *disc. supra laudato par. 5.*

(42)

Argum. text. in l. non videtur. §. sicut. ff. quib. mod. pign. vel hypot. solo. Idem Bolero *ibidè p. 4.*

(43)

L. 15. ff. de jurisdic. Tertullian. adversus Marcion. lib. 3. cap. 2. *Nemo veniens ex alterius auctoritate ipse eam sibi ex sua affirmatione defendit, sed ab ipsa defensionem potius expectat preunte suggestu ejus, qui auctoritatem praestat.* Plura, & pulchrè Mornacius in *Pandect. ad tit. de offic. ejus, cui mand. est jurisd. in l. 1. §. 1.*

(44)

Miñano in *Basis Pontif. jurisdi. traa. 2. fund. 2. q. 7. §. 13. d. n. 312. ubi plures.*

(45)

Punctum Cutellus, à Bolero conductus, *d. disc. part. 5. §. 2. n. 353.*

(46)

Simancas *de Cathol. instit. tit. 41. n. 4. Basil. Ponze de Matrim. l. 5. cap. 12. §. unic. Cutell. ad l. scular in l. Martini, post. calcema cap. 4. ult. vers. hinc etiam colli-git.* Bolero in *d. disc. p. 1. §. 1. n. 22.*

(47)

Simancas *ubi nuper.*

(48)

C. *Dilecto filio Decano de censuris excom. in 6.*

fiere, que qualquiera costumbre, privilegio, ò facultad de discernir censuras, que pretendan los tribunales del Santo Oficio les compete en estos casos, se halla derogada por el mismo derecho Canonico, y sin ninguna fuerza para subsistir contra lo acordado en ellas, (49)

(49)

*Ad text. in cap. 1. de transaction. ibi: Post salubrem decisionem, de controversia vestra factam, decrevimus; ut omnia instrumenta, vel quidquid aliud est, quod partibus quoquomodo, aut ex temporis praescriptione, seu aliter opem de lege, aut quocumque privilegio ferre poterat, sit vacuum, & omni virtute cassatum, & sola pactorum, inter vos nunc habitorum, pagina validum, perpetuumque robur obtineat.*

(50)

*Ex traditis ab Offorio, de Regis institutione lib. 1. c. 417. Graciano decis. 78. n. 8. Scacia de re iudic. glos. 7. q. 4. n. 42. Belluga in speculo Princip. rubr. 25. §. sepiissime. n. 3. D. Crespi obs. 15. a n. 163.*

(51)

*L. 2. & 3. tit. 10. lib. 1. Recopil.*

(52)

*Pereyra de Manu Regia lib. 1. tit. 9. §. 2. c. 8. n. 2. & 3. D. Solórzan. de Indiar. Gubern. lib. 3. cap. 25. n. 30. ubi punctim ad rem.*

(53)

*L. 8. tit. 3. lib. 1. Recopil. D. Solórzan. ubi sup. n. 31. Antunçez Portugal. de donat. Reg. par. 2. lib. 1. cap. 8. n. 39. Miñan. in Bassi Pont. jurisd. tract. 2. fund. 1. q. 6. §. 4. sect. 1. n. 50. Cortiada decis. 9. n. 13. & decis. 27. n. 109. Calderò decis. 82. n. 5. penès quos plures.*

Persuade esto mismo, y convençe la illacion referida, no solo la razon (50) de que las jurisdicciones Eclesiastica, y temporal, que residen en los tribunales del Santo Oficio, para el exercicio de cada una en sus casos respectivamente, deben conservarse cada una en su especie, sin turbarse, ni confundirse, como precisamente sucede, quando en las causas profanas contra personas seglares se procede con censuras, que es modo proprio de negocios, y Juizios Eclesiasticos, sino tambien los exemplos de todas las demàs personas, y tribunales Eclesiasticos, que exercen qualquiera otra jurisdiccion temporal, como los de la Santa Cruzada, los quales no pueden usar de las censuras, como previenen las leyes Reales, (51) en semejantes casos, ni defender con ellas sus privilegios, y los de sus Ministros, subditos, y dependientes: (52) lo qual sucede igualmente à los Obispos, y demàs Prelados, que gozan por sus dignidades jurisdiccion temporal en algunos Lugares, y Señorío de Vassallos, (53) sin que las infulas Episcopales, ni la calidad de ser personas Eclesiasticas las que rigen, y gobiernan semejantes jurisdicciones, les facilite el arbitrio de usar de la potestad Eclesiastica, que es mas ponderable, respecto de ser muchas vezes este patrimonio temporal, dote de sus mismas dignidades, y de tener en dominio las jurisdicciones temporales, que no sucede así en los Inquisidores, en los quales solo ay el exercicio mero, y administracion de la misma jurisdiccion temporal, y potestad seglar, que les ha concedido



la Real Grandeza de nuestros Monarcas por la misma soberana autoridad, con que pudiera no averse la cometido, y dexadola à cargo de sus Magistrados.

De esta innegable jurisprudencia son vulgares, y conocidos los textos, y doctrinas generales, (54) y refiere muy puntuales decisiones D. Miguel Calderò, así tratando de la jurisdiccion de los Arçobispos de Tarragona, (55) como del Maestre Escuelas, y Juez del Estudio de la Universidad de Lerida: (56) pero no pueden omitirse los exemplares de los Virreyes, Arçobispos, y Cardenales, que no pueden passar à la mano del Baston el Baculo, y valerse de la Jurisdiccion de su Dignidad Eclesiastica en el exercicio de su Virreynato, (57) ni el exemplo del Gran Maestre de la Religion de S. Juan, y de sus Priors, y Comendadores, que aunque sean personas Eclesiasticas, y exerzan jurisdiccion Eclesiastica, aun en Clerigos, y otros Religiosos professos, sin embargo en todas las jurisdicciones temporales, y Señorios de Vassallos, que gozan, son meramente Seculares, y no pueden exercitar nada de jurisdiccion Eclesiastica; (58) porque en ninguno de estos casos, como enseña magistralmente el Cardenal de Luca, (59) no se considera la persona material, ni sus qualidades, sino la representacion formal del empleo; que exerce, y las qualidades de este, concluyendo, que aun en terminos mas estrechos, que estos, y en la misma Corte de Roma, y todo su estado Eclesiastico procede esto mismo, aun en la persona del Sumo Pontifice, y en sus tribunales, y Magistrados, que en todo lo concerniente al dominio, y regimen temporal no dexan de reputarse por meramente seculares, (60) si la suprema Autoridad Pontificia no pone en sus manos los dos cuchillos para el exercicio de sus potestades: à cuya vista mal

podrán

(54)

*L. tutorem. 22. ff. de his, que ubi indign. C. cum olim. de re judic. C. ex litteris. de probat. Giurba Cons. fil. 74. n. 5. Vela disert. 44. à n. 42. Lagunez de fructib. p. 1. cap. 17. à n. 96. Ventriglia de jurisd. Archiep. cap. 134. à n. 3.*

(55)

*Calderò d. decis. 82. à n. 141.*

(56)

*Idem Calderò decis. 122.*

(57)

*Cardin. de Luca de jurisdic. dis. 65.*

(58)

*Idem Cardin. de Luca de jurisdic. dis. 1. in Miscellan. Ecles. dis. 4.*

(59)

*Idem Cardin. de Luca de regalib. dis. 81. n. 3.*

(60)

*Idem Cardin. ibidem; de quo etiam text. in C. cum inter. de electione. D. Salcedo de leg. politic. lib. 1. cap. 18. à n. 20.*



(61)

Joannes Baptista Trobat de effectibus immemorialis praescript. tit. 11. quæst. 8. à n. 10. D. Matheu de Regim. Reg. Val. c. 2. §. 4. n. 28. in fin.

(62)

Ex Privileg. Regis Jacobi 130. Quod utique sufficere, ut jurisdictione privative concessa censeatur, visum est Gramatico decif. 30. n. 12. Regenti Galeota controu. 53. n. 23. & 24. & Anello de Sano in praxi criminali cap. 23. sect. 1. à n. 15.

(63)

In cap. 5. Brach. Regal. Curiar. anni 1626. D. Rex Martinus in suo Reg. privileg. dato Segorvii 17. Decembr. anno 1401. recondito in Archiv. Civitatis Orcl.

(64)

Forus 1. de Cequtario.

(65)

Ad text. in l. ult. C. ubi causa fiscalis. C. Pastoralis. de offic. Ordinari. C. venerabilis. de sent. excom. in 6. ex Menoch. Boerio, Capic. Franchis, Giurba, Capiblan. Tardia, punctim Altimarus de nullit. tom. 2. rub. 10. q. 3. n. 27.

(66)

In cap. 45. Brach. Regal. Curiar. anno 1626. Cujus verba sunt hæc: Item supplica à V. Mag. el dicho Estamento Real, sea servido de mandar, y proveer por acõ de la presente Corte, que los daños, que bazen los de Callosa, de tomar el agua al lugar de Catral, termino, y jurisdiccion de la Ciudad de Orihuela, en la tanda, que es del dicho lugar, se ayen de conocer por el Sobrecequero de Orihuela; el qual de tiempo de la conquista por particular privilegio es conocedor de todas las causas respectantes la materia de dichas aguas, sin que otro Juez se pueda entrometer.

podrán los tribunales de la Inquisicion dexar de arreglar el exercicio de su jurisdiccion temporal à estos mismos límites, y especialmente los Juezes de bienes confiscados, aunque por accidente lo sean algunos de los mismos Inquisidores, como lo es el de Murcia actualmente, por que, como se ha ponderado, estos Juezes son Reales puramente, sin la menor controversia.

De estos mismos principios descendiendo el fundamento, con que el juzgado de Aguas de la Ciudad de Orihuela deve obtener en esta disputa contra el de bienes confiscados del tribunal de la Inquisicion de Murcia: para cuyo convencimiento baltarán las puntuales doctrinas de los AA. practicos de este Reyno. (61) que asientan, es privativa su jurisdiccion à los demas Juezes, y Justicias Reales, segun los privilegios de su creccion, (62) segun las confirmaciones Reales para su conservacion, (63) y segun los fueros antiguos de este Reyno, (64) sin que ningun otro Juez (65) se pueda entrometer en su conocimiento, como se lee expressamente en uno de ellos, que traducido en Castellano se copia à la margen (66) por comprender el conocimiento de los daños, que se siguen de la detencion del Riego, que es el que motiva en su origen esta cõtroversia; pues siendo Juzgado Real el de bienes confiscados de la Inquisicion de Murcia, es consequiente le comprenda la misma inhibicion, que à todos los demas Juezes Reales sin diferencia: pero para mas exuberante demonstracion de esta realidad no se puede dexar de observar, que para explicar en que casos se deve entender privativa la jurisdiccion, ponen por exemplo entre otros el de concederse jurisdiccion en materia de aguas el Regente de Aragon Don Joseph de Sesse, Azevedo, Juan Bautista Togo, y el Regente: Donato, Antonio de Marinis,

(67)

(67) y se sigue así por legitima consecuencia de la misma regla, conque el Señor Solorzano advierte, ser privativa la jurisdicción del juzgado de bienes de difuntos en el Perú, y la del tribunal de los Consulados de Lima, y Mexico, pues dando la razón de serlo, dize, que es por aversele dado la jurisdicción para cierto genero de causas, y personas, en cuyo caso es privativa; (68) à que pueden juntarse otros muchos AA. (69) y fundamentos legales, con que defendió ser privativa la jurisdicción del Juez del Brebe Apostolico de Cataluña el Marqués del Risco, mi Señor, y mi Padre, que se ajustan à nuestros mismos terminos; pero no ay necesidad de repetirlos aqui, teniendo terminante prueba para nuestro intento en los mismos terminos de Jueces de bienes confiscados, à cuya jurisdicción está declarado ser privativa la del Juez de aguas de Orihuea, como consta de la certificacion, dada en 31. de Agosto de 1714. por Don San-Tiago Agustín de Riol, que está presentada en los autos de esta causa, y se copia en la margen à la letra. (70)

G

Esta

Perez Galeote, que lo es del de Hazienda, los autos, que se hallan pendientes en el Consejo entre los herederos regantes en la buerta de Orihuea de el Azud, y Azequia de Alseitami, con la Villa de Callossa, Lugar de Alseitami, y otros sobre el conocimiento de las aguas de dicho Azud, y riego, y las representaciones, y testimonios, remitidos por Don Juan Quadrado Xaraba, Alcalde Mayor de Orihuea, y Juez de dichas aguas, que están en dichos autos en razón de la competencia, suscitada para lo referido: y en vista asimismo de los exortos, y despachos, dados por D. Francisco Estevan Zamora, y Canobas, Alcalde Mayor, y Teniente de Corregidor de la Ciudad de Alicante, Juez Administrador General de las Aduanas, Rentas Reales, y bienes confiscados en virtud de subdelegacion de D. Rodrigo Cavallero, Superintendente General del Reyno de Valencia, à pedimento de D. Antonio Rotla, y Canicia, y en conformidad de las ordenes, expedidas por el Señor Obispo de Gironda, Primer Presidente del Real Consejo de Hazienda, sobre el conocimiento, y distribucion de dichas aguas para el riego de los aumentos, q̄ en los ultimos arrendamientos, hechos de Orden del mismo D. Rodrigo Cavallero, han tenido, y tienen los bienes de la Varonia de la Puebla, era alta, y demás, que se riegan con el agua del Azud de Alseitami, y numero de tabullas señaladas, en tiempo que poseía los bienes el Marqués de Rafal, por cuya disidencia se confiscaron para las contribuciones en los repartimientos, ò derramas de Mondas, y obras nuevas de dicho Azud, pretendiendo ser privativo este conocimiento del juzgado de confiscaciones por conservar estos bienes el privilegio del Fisco: Dichos Señores Fiscales en consecuencia de lo resuelto por S. Mag. en que se sirvió dar regla para la decision de las competencias por los Fiscales de los tribunales, entre cuyas jurisdicciones se formaren, por auto, que proveyeron en 22. de este mes, declararon; que el conocimiento del negocio, y causa expressada toca al Real, y Supremo Consejo de Castilla, à donde remitieron unos, y otros autos; y para que conste à los dichos Alcalde Mayor de Orihuea, y de Alicante doy la presente en Madrid à 31. de Agosto de 1714. D. San-Tiago Agustín Riol,

Seffe decis. 438. n. 26. tom. 4. Alphon. de Azebedo *ad constit. Reg. Hispan. lib. 3. tit. 13. n. 11.* Joannes Baptista Toro, voto 85. n. 25. & 26. Marinis *quotidianar. resol. C. 213. n. 19.*

(68)

D. Solorzano *in Polit. Ind. lib. 5. C. 7. fol. 802. vers. loquax & lib. 6. cap. 14. pag. 1014.*

(69)

Carleval. *de judic. lib. 1. tit. 1. disp. 2. sect. 4. n. 1187. & 1194. Rotvius Conf. 60. tom. 2. n. 4. & 5. D. Valenzuela Conf. 70. n. 19. & 74. & Consil. 95. n. 48. Tapia decis. 5. n. 8. Capcius Latro. dec. 115. n. 4. ubi Manfrella not. 5. Hyeronim. Palma. Alleg. 52. n. 2. Andreol. *controv. 320. n. 8. Gracian. decis. 145. n. 4. & 5. Trentacinch. var. lib. 1. resol. 2. tit. de jurisd. n. 2. Berojus Conf. 22. vol. 1. Fermosin. de judic. ad text. in C. eadem. q. 3.**

(70)

Don San-Tiago Agustín de Riol, del Consejo de S. Mag. su Secretario, y Oficial Mayor de la Secretaría mas antigua del, certifico; que aviendo se visto por el Señor Don Melchor Rafael Macanás, Fiscal General del Consejo, y D. Matheo



*L. si Imperialis, C. de legib. ibi: Sed & omnibus similibus. L. 1. ff. de confit. Princip. C. in causis, de re judic. D. Valenzuela Conf. 40. n. 75. juncto Pareja de inst. edit. tit. 2. resol. 6. specie 4. n. 315. qui de causis competentiarum loquitur.*

(72)

*L. leges 3. C. de legib. ibi: Ea, qua in certis negotiis statuta sunt, simillium quoque causarum facta componere.*

(73)

*De quibus latissimè Cirinus in nexu rer. Eccles. cap. 5. per totù.*

(74)

*Brunellus de potest. legati concl. 14. Gambaia eod. tract. lib. 8. n. 100. Habentur in tract. DD. to. 13. fol. 230. & 250.*

(75)

*Baldus in l. ne quidquam. In princip. ff. de offic. Procons. & Legati. Berojus Conf. 35. n. 5. vol. 3. Petr. Surd. Conf. 66. n. 45. Tiber. Decian. Conf. 16. n. 19. vol. 2. Cirin. d. C. 5. n. 86. & seqq. ubi Alii.*

(76)

*El Rey. Venerables Inquisidores. Relacion nos à sido hecha, que aviendo sido presso Mauricio Sans, Clerigo conjugado, por cierto delito, que lo inculpavan, se repitió à la Corona, y formada contencion entre la Corte Ecclesiastica, y Seglar, se declarò por el Chanciller, que avia de gozar de la Corona, y que visto por dicha declaracion, se avia de entregar à la Corte Ecclesiastica, y que el delito era de calidad de los comprendidos en el Breve Apostolico. D. Carlos de Cardona, juez de este Breve avia assumido en si la persona, y causa de el dicho Mauricio Sans, y que vosotros con pretension, que es Familiar del Santo Oficio, se lo aveis pedido, y pedis. Y porque si al Comissario Apostolico se le quitasse el conocimiento de este hombre, demàs de que se dexaria de castigar el delito tan grave, que cometió, se causaria perjuizio à la buena administracion de justicia de esta tierra, mayormente pudiendose con el dicho Breve castigar muchos delinquentes, y facinorosos, lo que por ventura, por otra via no se puede. Y por este respecto, y por tener esse Principado en sosiego, y justicia, es justo, que el conocimiento de el dicho Breve no sea perjudicado, antes se favorezca, como es razon, principalmente por averse impetrado para este efecto à suplicacion de S. Mag. os dezimos, y encargamos mucho, que vosotros tengais la mano en ello, demanera, q̄ en lo que à vosotros tocare, y podria pertenecer la jurisdiccion de el dicho Breve, sea conservada, y favorecida, pues conviene tanto al servicio de S. Mag. y buena administracion de justicia, que en ello quedare de vosotros muy servido. Datt. &c. à 24. de Enero de 1558. Yo la Princesa: Et similiter tub eadem data Proteregi tunc Cathalonie tuit rescriptum, ut sequitur. El Rey. Acerca de la competencia, que ay entre los Inquisidores, y D. Carlos de Cardona les avemos mandado escribir à los Inquisidores la carta q̄ sirà con esta, para que tengan mucho respeto, y miramiento, en que la jurisdiccion de el Comissario de el Breve, no sea prejudicada, pues conviene tanto al servicio de S. M. y buena administracion de justicia, &c.*

Esta decision, que no es dudable, haze consecuencia para qualesquiera otros Juezes de bienes confiscados indistintamente, (71) ni la puede evitar el tribunal de Murcia, (72) ni (al parecer) darle razon de disparidad con el supuesto, que ya llevamos fundado, de ser su jurisdiccion meramente secular, y Regia; pero para no dexar de afiançar mas esta certeza, no se pueden omitir dos reflexiones: la primera; que los Obispos, y aun los legados à laterre (73) no pueden atraer à si las causas, que tienen Juezes especiales, (74) y divididas, ò separadas una vez estas, porque no buelvan mas à confundirse, ni pueden conocer de las que pertenecen à la Camara, ni de las que tocaren à otro Legado, (75) y asì, tampoco podràn los Inquisidores, ni sus Juezes de confiscados atraer esta causa, que tiene su particular Juez de aguas: la segunda; que la jurisdiccion temporal, que se exerce por los Ministros del Santo Oficio, deve ceder à qualquiera otra jurisdiccion privativa, como se reconoce de los Reales ordenes, que se copian à la margen, (76) y en su consecuencia, no le queda prerrogativa para que no ceda à la jurisdiccion privativa del Juez de aguas la jurisdiccion de su Juez de confiscados.

Este



Este mismo concepto se califica, no solo con el argumento insinuado de la jurisdiccion del Juez del Breve Apostolico de Cataluña, de que tratan los rescriptos apuntados, sino tambien con el de los juzgados de feudos, y Emphyteusis, que funda el Señor Crespi, son privativos à la jurisdiccion temporal del Santo Oficio (77) con el de los concurfos de Acrehedores, (78) y con el de quiebras, que aun en las concordias con la Inquisicion ha quedado siempre preservado à sus especiales Juezes; (79) con el argumento del Consulado de Lima, de que se ha hecho memoria, cuya jurisdiccion funda ser privativa à la temporal del Santo Oficio el Señor Regente Don Pedro Frasso, bien conocido por sus escritos; (80) y finalmente con el de la jurisdiccion privativa, que en Mallorca exerce el Juez executor, que tienen nombrado los SS. Reyes para conocer de las franquezas; cuya jurisdiccion, està declarado, y decidido por el Señor Rey Don Phelipe IV. con votos de los Consejos de Aragon, y de la Suprema Inquisicion, deroga la jurisdiccion del Santo Oficio, como se evidencia por la Real Carta de fecha de Aranjuez à 29. de Abril de 1651. que es del tenor siguiente. *El Rey. Egregio Conde de Montoro, &c.* *Aviendo visto con particular atencion la competencia, que se movió en esse Reyno entre mi Jurisdiccion Real, que exerce essa Ciudad por medio del executor de las causas de las franquezas, y el tribunal de la Inquisicion, sobre lo que pretende Leonardo Burguez Zaforteza, Cavallero de la Orden de Alcantara, y Familiar, y Depositario del Santo Oficio, en el derecho del queso, procedido de su ganado, que ha apacentado en tierras, y berrages de otros dueños, que no son francos, y toca la cobrança à los conductores de este derecho; y lo que este mi Consejo Supremo, y el de la General Inquisicion me han representado en la materia; he resuelto, que se remita el conocimiento de la causa al*

*Juez*

(77)  
D. Crespi *observo.* 61. per tot;

(78)  
D. Frasso *in consule. pro Reg. Peruvano,* anno 1684.

(79)  
Idem *ibidem,* *plura expendens;*

(80)  
Idem *ibidem* per totam *consultat;*

(18)

*Juez executor de la Ciudad, à quien toca en virtud de privilegios Reales, y assi os lo advierto, para que lo tengais entendido, y à la Ciudad escribo en la misma conformidad. Hasta aqui la Real Carta.*

Ni se puede recurrir à hazer distincion de los casos, en que tienen solamente interese los Ministros, Familiares, y demàs dependientes particulares del Santo Oficio, à los casos, que motivan esta disputa, en que el interesado es el mismo tribunal de la Inquisicion, y su fisco: porque no es dudable, que en todas partes el que se llama fisco de la Inquisicion, es de S. Mag. y no del cuerpo del Santo Oficio, como lo representò el Consejo de Aragon al Señor Rey D. Carlos II. en consulta de 31. de Marzo de 1696. y en esta consecuencia, los que lo administran por la mera, y unica voluntad Real, dan las cuentas de su procedido al Tribunal del Maestro Racional de la Real Casa, y Corte de S. Mag. que en la Corona de Aragon venia à ser, lo mismo que en Castilla el Tribunal de la Contaduría Mayor de cuentas; (81) y en estos terminos no parece dudable, que sus Juezes se deben sugetar à la misma declaracion, que se ha expuesto yà, obrado el año de 1714. el Juez de aguas de Orihuela contra los demàs Juezes de bienes confiscados de este Reyno, calificando por privativa à esta Jurisdiccion la suya; sin que los exima de esta regla el pretexto de que se trata de bienes confiscados, que administra el S. Oficio, y en que tenga interese.

Estos mismos principios influyen inevitablemente, para que el conocimiento de la causa executiva, que à instancia del Ayuntamiento de Orihuela se sigue ante el Alcalde Mayor de aquella Ciudad, no deva extraherse de su Juzgado, ni llevarse los autos originales para hazer relacion de ella al Juzgado de bienes confiscados de la Inquisicion de

Mur.

(81)

*Prout notatur in eadem consultatione.*

Murcia, de cuya pretension, han dimanado los procedimientos de aquel Tribunal contra Christofomo Sobrevela, Escrivano de dicho Ayuntamiento; pues en la cobrança de lo que se les deve à las Universidades no se puede mezclar el Tribunal del S. Oficio tampoco, como se ha visto, que no puede mezclarse en lo que toca al Juez de aguas de Orihuela.

Esta realidad se haze patente con las mismas concordias del S. Oficio; pues en el cap. 11. de la concordia de Sicilia del año de 1597. se previno formalmente, y se reconociò esta calidad, que tienen las Rentas Reales contra todos sus Acrehedores, aunque tengan Fuero del S. Oficio, igualmente à los credits de las Universidades, (82) y en su consecuencia, siendo el q̄ ha procedido del arriendo de las pieles lanares otorgado al Ayuntamiento de Orihuela, credito de aquella Universidad, no parece dudable, que lo deve exigir con total independencia de el Tribunal de la Inquisicion de Murcia, y de su Juez de confiscados, aunque se halle penitenciado por el S. Oficio el Arrendador de dichas pieles lanares; sobre lo qual, ay texto expreso en la concordia de Sicilia del año 1635. acerca de los fiadores de las deudas à las Universidades, que comprende todo este discurso, y lo funda terminantemente. Este es el cap. 21. que dize de esta suerte: *No pudiendo gozar del Fuero los Ministros del S. Oficio, que fueren deudores à mi Real Fisco, conforme al cap. 54 de la concordia de el año 1580. ni asimismo los que son deudores à las Universidades, como lo dispone el cap. 11. de la concordia del año 1597. Han pretendido los Inquisidores, que esto no se ha de entender con los fiadores, y para que cessen dudas, declaro, que se ha de entender lo mismo con sus fiadores de los dichos deudores. Diràse; que este acuerdo fue para otros Reynos, y no para este*



(83)  
D. Frasso *in d. cons. n. 27.*

(84)  
*Authen. de consulib.*

(85)  
*Jurisdiçtiones omnes à Principe  
pendent, & manant, sicut à mari  
flumina, à sole radii, à fonte ri-  
vi, ab arbore rami, sic à Rege ju-  
risdiçtiones fluere, & resuere de-  
bent.* Bald. *in l. 1. C. de Metrop.*  
*ver. lib. 11. & in C. 1. de Alloadi.*  
*n. 10. Selsè de inhibiti. c. 5. §. 10.*  
*n. 59. D. Castillo de tertius c. 41.*  
*n. 79. cum seq. & passim.*

(86)  
*Notavimus supra.*

(87)  
*Ad text. in l. unic. C. de Thesaur.*

(88)  
*Agnoscit, & fatetur D. Joannes  
à Torrecilla, Inquis. Panormitan.  
in Apolog. n. 63.*

(89)  
*Inquis. Portocarrero de compet.  
jurisd. n. 57. fol. mibi 30. ubi re-  
fert Regiam (sbedulam) Cathol.  
Reg. D. Ferdinandi, Didaco Lo-  
pez de Avalos directam, & ex-  
peditam Granata, 18. Augusti,  
anno 1501. ibi: E no fagais apun-  
tamiento diziendo, que la Inquisi-  
cion es otra jurisdiccion, porque to-  
do es nuestro.*

de Valencia: Pero, à màs de que por lo menos tie-  
ne la mayor fuerza, que cabe en razon de doctrina,  
y autoridad magistral (83) lo que quedò reconoci-  
do por la alta censura, que arreglò estas concordias,  
para conservar indemnes los derechos de ambas par-  
tes, es cierto, que no se puede pretender, que en  
ellas aya alargado nada de sus proprias facultades el  
S. Oficio, sino antesbien recibido en todas, lo que  
se ha servido franquearle la Real Dignacion, que  
como ley viva, ò animada, (84) es la que unicamen-  
te tiene potestad de señalar à cada uno de sus subdi-  
tos las jurisdicciones, y derechos de ellas, (85) y à  
la verdad, para que se observasse en este Reyno lo  
contrario en esta materia, es, para lo que pudiera  
necesitarse de concordia particular por el S. Oficio,  
pues en Mallorca, donde no ay ninguna, no dexan  
por esso de exercitarse las Regalias, como si las hu-  
viessè; (86) à que conspira la misma regla, de que  
nadie ha menester, que le den lo que yà se tiene;  
(87) de la qual, no menos se sigue, que quien ne-  
cesita de estas concordias para adquirir, es la Juris-  
diccion temporal del S. Oficio, que por si nada tie-  
ne, y reconoce deverlo todo à la Real Devocion,  
y Grandeza, (88) como que las regalias de nuestros  
Señores Reyes nada necesitan de que se les dè en  
esta parte, porque todo es de ellas. (89)  
Persuadese mas este concepto, de que sin capi-  
tulo particular de concordia, ò Real privilegio,  
que muestre el Tribunal de la Inquisicion, nunca  
puede obtener las limitaciones, que pretende, de las  
reglas, à que se ajustan los demàs Vassallos, y sub-  
ditos de S. Mag. y que sus regalias, ni el uso de los  
derechos particulares de estos no depende, de que  
estè, ò dexè de estar concordado con el S. Oficio  
en estos casos, lo que sucede en otros, que aunque  
tengà formal determinaciò de los Señores Reyes pa-

ra algunas Provincias, no estan expressados en las concordias de otros Reynos; bastando para el exercicio de otras regalias, y para la exaccion de otros debitos al comun de las Universidades, y Ayuntamientos la razon, que les asiste, y sus propios derechos. Pero para no salir de este mismo Reyno de Valencia, solo se expenderà lo que hizo presente al Señor Rey Don Carlos II. el Consejo de Aragon en consulta de 3. de Agosto de 1697. con motivo de aver pretendido D. Geronimo Ladron de Guevara, Inquisidor de este Reyno, embarazar con Letras, y Censuras, que los Familiares de la Ciudad de San Phelipe contribuyessen como los demàs vecinos de ella, en lo que se les avia repartido para la subsistencia del Tercio, con que este Reyno servia entonces à S. Mag. para la guerra de Cataluña, y conocer de esta excepcion en su tribunal con citacion de dicha Ciudad, como lo executò de hecho; declarando, que el pedimento de aquellos Familiares era justo, y conforme à razon, y justicia, sin que bastasse à contener estos procedimientos, el averlo llamado el Virrey de este Reyno, y propuestole medios muy ventajosos à quanto pudiera pretender; Fundàbasse, segun parece de la misma consulta, este Inquisidor, en no aver para este caso prevencion especial en las concordias de este Reyno; pero el Consejo representò à S. Mag. la ninguna duda, que podia tener esta materia, y la formal declaracion, que poco antes se avia servido de hazer S. Mag. à consulta del mismo Consejo, para que en Mallorca contribuyessen los Familiares del S. Oficio en los repartimientos, ò tallas, (como dicen en aquel Reyno) que se hazen en los casos extraordinarios de hambre, peste, y guerra, y estuvyessen sugetos en este particular al Juez executor de estas tallas, haciendolo saber así al Consejo de Inquisicion para



su cumplimiento, proponiendo à S. Mag. en esta fazon, se sirviessè de mandar expedir Real Cedula, para que por punto general se observasse lo mismo en este Reyno, y que al Inquisidor lo llamasse el Virrey, y le reprehendiesse en nombre de S. Mag. muy severamente, advirtiendole, reformase luego las letras, que despachò, alzase enteramente la mano de semejante pretension, y le embiassè testimonio de averlo hecho; y que no executandolo assi promptamente, se le llamasse à la Corte por la Economica, para exemplo de los demas, con cuyo dictamen se sirviò de conformarse S. Mag. respondièdo à esta consulta en 12. del mismo mes: *Assi lo he mandado.*

(90)  
Ad tradita per Spinum in *Specul. testam. rub. 11. n. 29.* Cened. *collekt. 25. ad decret. n. 5.* Barbof. in *cap. present. à n. 5. de sent. excom. in 6. & in praxi exigen. pensio. q. 8. n. 7.* Fermosin. in *C. 2. q. 10. à n. 2. & in C. cum non ab homine. q. 42. n. 4. & in C. novit. q. 9. à n. 21. de judic. Cortiad. decis. 27. à n. 109.*

(91)  
Punctim Mefsia ad *ll. Tolet. tit. de los terminos. p. 1. fundam. 11. n. 2. & p. 2. fundam. 17. n. 6. & 7.* Paul. de Cast. *conf. 31. n. 1. & 22. lib. 3. cum aliis. D. Valenzuela confil. 6. per totum, & præcipuè à n. 20. & 35.*

(92)  
Sayrus de *cenfur. lib. 1. cap. 9. n. 1. & 2. ubi plurimos Theolog. & Canonif. congerit Salas de legib. disp. 16. sect. 9. in fin. & disp. 10. sect. 9. n. 64.* Suarez de *cenfur. disp. 4. sect. 4. n. 2.* Bonacina de *cenfur. in com. dif. 1. q. 1. punc. 3. n. 7.* Villalobos de *cenfur. p. 1. tr. 16. dif. 9. n. 8.* Diana in *sum. verb. cenfura. n. 15. & 17. & resol. moral. p. 3. tr. 6. resol. 76.* Fr. Hyeron. Garcia in *Pol. Regular. tom. 2. tr. 10. dif. 10. dub. 1. n. 4.* D. Gonzalez in *C. sacro. de sent. excom. Cabafutius in notit. Concilior. in Concilio Avenionen. n. 8.* Card. de Luca in *Miscell. Eccles. dif. Gener. n. 52.*

(93)  
Ad text. in *C. venerabilibus. S. potest quoque. de sent. excom. in 6. plenè Reifentuel ad lib. 5. Decret. tit. 39. S. 1. à n. 8.* Navarr. in *Manual. cap. 29. n. 9.*

A vista de todo lo que se ha ponderado hasta aqui en este informe, no parece que se puede dudar la nullidad de las censuras, con que se hallan affigidos los dos Escrivanos, Soler, y Sobrevela, (90) por no aver cumplido los mandatos, q̄ se les notificaron; los quales, no solo dizen los AA. generalmente, que en no llevando audiencia influyen nulidad en las censuras, que se fulman de hecho por su inobediencia, (91) sino tambien lo conveçe en nuestros terminos el capitulo de la concordia de este Reyno, conque se diò principio à este informe; pues en el se previene, que se ayan de dar mandatos con audiencia aun en los casos, que se puede usar de las censuras por la Inquisicion en este Reyno. Pero para acabar de hazer evidencia de esta nulidad, no se pueden omitir las reglas Canonicas, que enseñan, no puede imponerse esta pena, en que se explica quando mas se enoja la severidad de la Iglesia, sin que preceda culpa, à que sea correspondiente; (92) la qual estàn muy lexos de averla cometido los que por la necesidad de obedecer à sus Juezes, no tuvieron arbitrio para dexar de ceñirse à su deliberacion, y precepto. (93)